

VALORES DE LA CULTURA ITALIANA MODERNA

I.- PIERO GOBETTI (6)

No hemos sido afortunados ni solícitos en el conocimiento y estimación de los valores de la cultura italiana moderna. Ya he tenido oportunidad de apuntarlo, comentando un libro de Prezzolini y ocupándome en la averiguación de la influencia Italiana en la literatura y el pensamiento hispano-americanos contemporáneos.-

En el prelude de la presentación del ensayista Piero Gobetti, muerto cuando aun no había alcanzado la sazón de la treintena, tengo que insistir en este motivo, que se presta a muchas variaciones.

La deficiencia de nuestra asimilación de la mejor Italia, la irregularidad de nuestro trato con su más sustanciosa cultura, no es ciertamente ^{una responsabilidad} específica de nuestras Universidades, revistas y mentores. El Perú no tiene, por razones ~~obvias~~ obvias, relación directa y constante sino con dos literaturas europeas: la española y la francesa. Y España hoy mismo que sus distancias con la Europa moderna se han acortado considerablemente no es una intermediaria muy exacta ni muy atenta entre Italia y Hispano-América. La Revista de Occidente que registra en su haber un persistente esfuerzo por incorporar a España en la cultura occidental, no ha acordado a ~~la~~ la literatura y al pensamiento italianos sino un lugar secundario. Los mejores trabajos de divulgación de los hombres e ideas de la Italia contemporánea son, en los últimos años, ~~debidos~~ los debidos a Juan Chabás que aprovechó excelentemente su estancia en ~~Italia~~ Italia. La obra de Unamuno acusa un ~~reconocimiento~~ reconocimiento serio, y — y en algún punto que ya tendré oportunidad de señalar hasta cierto influjo de Benedetto Croce —. Pero, en general, la transmisión española de las corrientes ~~espirituales~~ intelectuales y artísticas de Italia ha sido irregular, insegura y defectuosa. Croce, por ejemplo, me parece aun hoy, insuficientemente ^{conocido y estudiado} y comprendido en España. Y, en Hispano-América, si no le han faltado expositores ^{y comentadores/} fragmentarios, no ha encontrado todavía un expositor inteligente ~~y enterado~~ y enterado de su obra total. A este respecto está en lo cierto

36

el argentino M. Lizondo Borda que, en un reciente estudio publicado en "Nosotros", afirma que la filosofía de Croce no ha sido todavía muy entendida en su país, agregando que "igual cabe decir de otros países, inclusive europeos"

Actualmente, la coquetería reaccionaria de algunos intelectuales españoles con el fascismo, propicia la vulgarización, y aún la imitación en España de los ensayistas y literatos de la Italia fascista, a expensas del conocimiento de valores más esenciales, pero desprovistos de los títulos caros al gusto y al humor propagados en un clima benévolo a la dictadura. Curzio Malaparte, a quien yo cité aquí primero hace cinco años, cuya obra empieza a ser traducida al español, encabeza el elenco de escritores jóvenes de Italia a quienes la política ~~supone~~ asegura admiradores y partidarios en ciertos equipos sedicentes vanguardistas de la intelectualidad hispánica. La reacción, la dictadura, han menester de teorizantes y no escasean en la juventud letrada quienes, a base de argumentos de "L' Action Francaise", Maritain, Massis, Valois, Rocco, del Conde Keyserlin, Spengler, Gentile, etc. están dispuestos a asumir ese papel. La política no se mezcla nunca tanto a la literatura y a las ideas como cuando se trata de decretar la moda de un autor extranjero. Papini debe a su conversión al catolicismo, en el mundo hispánico, la difusión que el no había ganado ^{con} su obra anterior a la "Historia de Cristo". Y no sería raro que quienes encuentran ~~abstrusamente~~ abstrusamente hegeliano a Croce, propaguen con entusiasmo la obra de ~~Papini~~ Giovanni Gentile, bonificada por la adhesión de este ~~filósofo~~ filósofo, sin duda más hegeliano que Croce en punto a abstractismo, a la política mussoliniana.

Curzio Malaparte es, sin duda, uno de los escritores de la Italia contemporánea. Pero tendría una información muy incompleta de esta misma Italia, en cuanto a críticos y polemistas, quien bien abastecido de frases y ~~anécdotas~~ anécdotas de Curzio Suckert, (Malaparte en literatura) ignorase en materia de ensayos político y filosófico a Mario Missiroli, Adriano Tilgher, Piero Gobetti y otros. Los críticos y escritores españoles que flirtean con el fascismo y sus gacetas, difícilmente se ocuparán en exponer a estos ensayistas. Y los católicos que tan tiernamente secundan la fama del Papini de post-guerra, sin la menor noticia ~~de~~ en muchos casos del Papini de "Pragmatismo" y de "Polemiche Religiose", no di-

rán una palabra sobre el católico Guido Miglioli, líder del agrarismo cristiano social de Italia, ex-diputado del Partido Popular y autor de "Il Villaggio Soviético", y ni siquiera sobre Luigi Sturzo, uno de cuyos libros políticos apareció en la editorial que dirigía en Turin, Piero Gobetti, el escritor que precisamente motiva este artículo.

Si Benedetto Croce no ha sido aun debidamente explicado y comentado en nuestra Universidad,—en la que en cambio han gozado de particular resonancia el mediano renombre de diversos secundarios Guidos de las Universidades italianas—es lógico que Piero Gobetti, muerto en la juventud en ardiente batalla, permanezca completamente desconocido. [Piero Gobetti era en filosofía un crociano de izquierda y en política, el teórico de la "revolución liberal" y el militante de "L'Ordine Nuovo". Su obra quedó casi íntegramente por hacer en artículos, apuntes, esquemas, que después de su muerte un grupo de editores e intelectuales amigos ha compilado, pero que Gobetti, combatiente esforzado, no tuvo tiempo de desarrollar en los libros planeados mientras fundaba una revista, imponía una editorial, renovaba la crítica y e infundía un potente aliento filosófico en el periodismo político.

He leído los cuatro primeros volúmenes de la obra de Piero Gobetti ("Risorgimento senza eroi", ~~Paradiso dello spirito russo~~, "Opera Critica. Parte Prima" y "Opera Critica. Parte Seconda", Edizioni del Baretto, Turin), y he hallado en ellos una originalidad de pensamiento, una fuerza de expresión, una riqueza de ideas que están muy lejos de alcanzar, en libros prolijamente concluidos y retocados, los escritores de la misma generación a quienes la política gratifica con una fácil reputación internacional. Un sentimiento de justicia, una ascendrada simpatía por el hombre y la obra, un leal propósito de contribuir al conocimiento de los más puros y altos valores de la cultura italiana, me mueven a exponer algunos aspectos esenciales de la obra de este ensayista, a quien no se podría juzgar en toda su singular significación por uno de sus volúmenes ni por ~~un~~ un determinado grupo de estudios, porque su genio no logró una expresión acabada ni sus ideas una exposición sistemática en ninguno y hay que buscar la viva y profunda modernidad de uno y otras en

el sugestivo conjunto de sus actitudes.

El escritor italiano Santino Caramella, que con fraternadevoción y ponderado juicio prologa la obra de Gobetti dice, dice en el prefacio del tercer volumen: "La unidad vida e íntima viene de la figura de Piero Gobetti crítico y periodista, polemista y ensayista, que se descubrirá aquí al lector en toda su magnitud y en los más variados aspectos de su actividad: una figura, a la cual toda sus obras le son en cierto sentido inferiores, mientras este volumen servirá en cambio para refrescarla en la memoria de cuantos, la admiraron y amaron, como encarnación ~~su~~ cotidiana del gran animador de ideas y de obras". Es esta unidad la que intentaré traducir en un próximo capítulo reconstruyéndolo con los elementos que me ofrecen los cuatro nutridos y preciosos volúmenes de su obra completa, aunque el mérito de Gobetti, más que en la coherencia y originalidad de su pensamiento central, está en los magníficos hallazgos a que lo condujo por la ruta atrevida e individual de su varias inquisiciones.